

Per molts anys, senyor Picasso

La Vanguardia se complace en celebrar el centenario del nacimiento del que ya se vislumbra, casi indiscutidamente, como el genio más grande del arte del siglo XX, Pablo Picasso, dedicándole nuestras páginas de cultura. Al mismo tiempo, nos sentimos orgullosos de que su centenario coincida con el del nacimiento de nuestro diario, como si este andar codo a codo a lo largo de cien años reforzara nuestra moral y nuestro espíritu de superación, pues si algo distinguió al gran malagueño fueron sus ansias de renovación constantes. Esta lucha, esta tenacidad de las cuales su obra nos brinda un ejemplo sin par, han sido y son también necesarias en nuestra labor cotidiana, para superar los innumerables avatares y los muchos obstáculos que constantemente nos asedian y de los cuales siempre hemos salido adelante.

En *La Vanguardia* apareció, en 1900, la primera crítica conocida, merecedora de tal nombre, que tuviera quien entonces era el jovencísimo Pablo Ruiz Picasso, muchacho de dieciocho años, con motivo de su exposición en los célebres 4 Gats barceloneses.

Nos hubiera gustado que estas páginas, salidas de su querida Barcelona, llegaran a sus manos, como en otras ocasiones sabemos que le llegaron, para ser recibidas por él con honda satisfacción. Pero quizás esto era pedir demasiado. Después de todo, el sinnúmero de homenajes que hoy, en todas las partes del mundo, se celebrarán en honor a su genio, y a los cuales no podemos hacer más —ni menos— que sumarnos, prueban que él es vivo todavía, quizás más vivo que nunca, y nos permiten decirle desde el umbral de estas páginas, las palabras que le habría gustado escuchar: **Per molts anys, senyor Picasso!**

Josep Palau i Fabre

La Vanguardia, 24 d'octubre del 1981